

Edward fernandez

La presencia Dominicana en Washington Heights

Cuando la gente menciona las alturas de Washington, va de la mano con una comunidad dominicana. Una comunidad predominantemente llena de residentes dominicanos de sus respectivos países o de una familia dominicano-estadounidense de segunda generación.

Washington Heights es culturalmente rico entre el sonido de la música, increíble y un ambiente amigable. Muchos artistas latinos se enfocan principalmente en el área de Washington Heights para expandir su reconocimiento / fama con el fin de ser aceptados musicalmente. Este es un trampolín para muchos artistas y puede abrir muchas puertas para futuros músicos. Además, la comida ubicada en esta comunidad dominicana es ampliamente respetada y muchas personas vienen de todas partes para probar la increíble comida con sabor dominicano.

Juan González afirma que “el 4 de julio de 1992, una centésima parte de los dominicanos emigran disturbios en el área de Washington Heights de la ciudad de Nueva York. Entre 1961 y 1986 más de 400,000 personas inmigraron legalmente a Estados Unidos desde República Dominicana, y otras 44,000 se mudaron a Puerto Rico, mientras que miles más ingresaron a ambos lugares ilegalmente. Más de 300,000 dominicanos vivían en la ciudad de Nueva York para 1900, y se esperaba que el total enseñara 700,000 a principios del milenio en los últimos cuarenta años. Irónicamente, al igual que los puertorriqueños de la década de 1950, los dominicanos pasaron casi desapercibidos al principio. Los neoyorquinos tendían a confundirlos con negros que hablaban español. En la década de 1990, sin embargo, se habían convertido en el segundo grupo hispano más grande del noreste. A medida que los informes de los periódicos dominantes

sobre dominicanos involucrados en delitos violentos o tráfico de drogas se volvieron comunes, algunos blancos comenzaron a reaccionar con enojo y culparon a los nuevos inmigrantes por el declive de la ciudad.

La mayoría de los dominicanos tienen su sede en las alturas de Washington. Según un artículo publicado por Brennan Ortiz, “Este vecindario limita al sur con Harlem en 155th Street y al norte con Inwood en Hillside Avenue. En sus puntos este y oeste, el vecindario está aislado por los ríos Harlem y Hudson. Las líneas de metro A, C y 1 permiten el acceso al vecindario, la última de las cuales recorre la bulliciosa Broadway. La estación de la calle 191 de la línea 1 es la estación de metro más profunda de la ciudad de Nueva York, a 180 pies por debajo del nivel de la calle .

Washington Heights muestra con orgullo su carisma tradicional. Se pueden ver las banderas de la República Dominicana en cualquier lugar, desde las ventanas de los edificios hasta las ventanas de los automóviles. Si bien a lo largo de la historia de Estados Unidos el país ha luchado por integrar a todos los inmigrantes hasta el punto de olvidar su propia cultura y volverse americanizar, los dominicanos nunca han podido adaptarse por completo a estas creencias por el amor a su país. tradiciones y cultura. A pesar de que estamos en Estados Unidos y el inglés es el idioma nativo, una vez que ingresas a The Heights, el español se vuelve omnipresente. La belleza de esos dos idiomas que se unen, formando lo que se conoce como spanglish. Muchas personas a menudo hacen que los términos que los dominicanos utilizan con frecuencia, como "Dimelo" y "Que lo que" (ambos en español significan "Qué pasa") se escuchan en cada cuadra. El español hablado solo se desvanece por el volumen ascendente de la

bachata, un género musical latino que se origina en la República Dominicana, que suena tanto en vehículos como en edificios de apartamentos. Aquí, observará a familias y amigos consagrándose en las calles, bailando en los parques cercanos o observando a la gente. Es un barrio de familias y vecinos cuya cultura resuena en todas partes

Mi amigo, José Martínez es un ejemplo perfecto de lo que es crecer en una familia típica en las alturas. Creció en un hogar bilingüe, mientras que su cultura fue una influencia prominente en su vida cotidiana. Despertar cada mañana con el olor del mangu, un plato de fama nacional de la República Dominicana con el sonido cotidiano de la bachata o el merengue en cada esquina. Crecer allí supuso un cambio dinámico en su sustento, mientras que experimentó diferentes personalidades, diversos entornos y una crianza cercana con su familia. Los dominicanos están muy orientados a la familia y consideran que la familia es una prioridad en sus vidas. Sin embargo, la diferencia entre los que quedan en República Dominicana es que en la isla tendrán más hijos y tendrán casas enormes, mientras que en Nueva York la mayoría de las personas se refrenan y optan por tener familias pequeñas debido a la situación económica y la limitación de espacio disponible en los departamentos.

Los niños dominicanos saben cómo lanzar y atrapar una pelota antes de aprender a hablar. Otra característica de los dominicanos en las alturas y fuera de los Estados Unidos es su amor y pasión por el béisbol. Mientras tanto, la mayoría de los niños blancos probablemente estarían trabajando y ahorrando dinero para comprar videojuegos y Jordan's, la mayoría de los niños dominicanos usarían sus cheques de pago para pagar equipos o practicar en una jaula de béisbol. Los padres son un gran apoyo cuando se trata de esto.